



SEMANA INTERNACIONAL DE CINE DE AUTOR

BENALMADENA - COSTA DEL SOL - ESPAÑA

"LA GUERRA DEL PETROLEO NO TENDRA LUGAR"

Entrevista con Souhel BEN BARKA.

El film que acaba de rodar es valiente y ambicioso. ¿Ha encontrado Vd. muchas dificultades durante el rodaje?

- Todo film tiene sus dificultades, desde la elaboración hasta su explotación. Hubo, en efecto muchas dificultades en "La guerra del petroleo no tendrá lugar". Primero, porque la situación económica y política mundial está en rápida y perpetua mutación. La evolución actual del petroleo juega un gran papel en esta metamorfosis y los "golpes teatrales" político-económicos de estos últimos años han sido bastante espectaculares. En este sentido actualizar un problema tan complejo no era en absoluto fácil sobre todo porque, a mi entender, se debía hacer una síntesis de la crisis actual teniendo en cuenta las orientaciones políticas y económicas de los países productores de petroleo. La guerra del 1o Ramadan ha esclarecido ciertas situaciones y nos ha hecho limitar nuestro tema a las nuevas orientaciones. Esta vez la dificultad mayor se situaba a nivel de la Historia.

Luego, durante el rodaje, hemos encontrado dificultades al querer rodar las nuevas orientaciones. Esta vez la dificultad mayor se situaba a nivel de la Historia.

Luego, durante el rodaje, hemos encontrado dificultades al querer rodar las escenas de huelga. Había que paralizar toda una refinería lo que no es cosa fácil. Hemos tenido que recurrir a ciertos trucos y el presupuesto del film era relativamente pequeño...

El film expresa la esperanza de un mundo que lucha por salir de su subdesarrollo y que rehusa las formas de explotación de las potencias petrolíferas. Se piensa concretamente en el O.P.E.P. y en su combate.

- Nuestra esperanza es ver un día a todos los pueblos oprimidos a los que se roban sus riquezas y a los que se obliga a enriquecer a los más poderosos desembarazarse del opresor. La opresión se ejerce a dos niveles: por una parte, sobre una nación por intermedio del estado; por otra, sobre las clases trabajadoras. Las sociedades petrolíferas maniobran en esos países imponiendo una política imperialista. Queda a su criterio el ver en este conflicto la actuación del O.P.E.P. En cualquier caso, está claro que es mucho más una lucha de los trabajadores que quieren liberarse de esta explotación y de las sociedades multinacionales.

En una primera parte, usted analiza el vínculo entre las potencias petroleras y la burguesía compradora... que termina en un fracaso y permite a una nueva burguesía nacionalista hacerse con el poder. Es una lucha de dos fracciones de la burguesía por el poder.

- En su primera parte, eso es exacto. De hecho, la élite árabe y africana es una élite intelectual que en la mayoría de los casos no llega al poder sino integrándose. El sistema del partido único domina un poco por todas

../..

partes, si es que no hay más que un solo partido político. Lo que en Toumer, el joven tecnócrata nacionalista, me interesa es lo que dice y lo que hace. Entre los políticos estos dos factores son a menudo contradictorios. En Toumer, se completan. Quizás es ésto lo que explica su caída precipitada...

La experiencia de Toumer desemboca en un fracaso. Esos fracasos sucesivos, ¿no traducen el mismo proceso?

- Toumer ha ido muy deprisa, como Mossadek fué muy rápido en 1955 (en relación con la crisis petrolífera del Iran) y Mattei en la Italia de 1960. Para Mossadek el problema esencial era la nacionalización, cosa lograda e incluso superada hoy. Para Toumer el problema se plantea sobre todo en el reparto de las riquezas. El capitalismo está tocado en su punto más sensible. Otra razón de su fracaso es que está él solo, se ha lanzado a un camino de reformas sin asegurarse el apoyo de la base. Sus vínculos con los trabajadores eran inexistentes.

La pasividad de los obreros respecto a la represión feroz del régimen, ¿qué significado tiene?

- No han faltado críticos que hayan señalado este problema de la pasividad de los obreros, pero yo no sé si hay que llamarla así ya que esta palabra implica un desinterés. Las masas trabajadoras son conscientes de su gran debilidad frente al aparato represivo. Para defenderse utilizan este arma angustiosa: el silencio.

Hay que señalar, en efecto, esto: en el mundo árabe la concepción de la clase obrera es muy diferente de la europea. En Europa se organiza en partidos, en sindicatos. En el mundo árabe es espontánea. Se organiza de pronto, en torno a un hecho concreto y se cierra sobre sí misma para constituir una macrofamilia.

El film no da ninguna solución final. Es una habilidad de su realización pero que obliga al mismo tiempo a reflexionar sobre dos puntos: ¿Hay capitulación o revuelta?

- El film no da ninguna respuesta, simplemente porque yo no la conozco. Pienso incluso que los términos "capitulación" o "revuelta" podrían falsear los datos actuales de la historia. En la duda prefiero abstenerme, pero formulo de todas maneras un voto, aunque evitando el triunfo gratuito y el "happy end" a la americana.

A diferencia de "Las mil y una manos", se le puede reprochar un cierto estilo occidental que despersonaliza un poco el film. ¿Porqué ha escogido este estilo?

- No comprendo muy bien lo que entiende usted por estilo occidental. Ciertamente, el estilo de este film es muy diferente del de "Las mil y una manos" y no podría ser de otro modo. Este film se sitúa a dos niveles y cada nivel obedece a un ritmo muy preciso. Cuando la acción se sitúa en el mundo de los obreros o de "los silenciosos" el ritmo se hace lento, penetrante, inquietante incluso. Cuando se sitúa en el mundo del "business" el ritmo se hace rápido, obedeciendo al pulso de los tiempos modernos. Hacía falta por tanto esta ruptura entre dos mundos y dos concepciones del tiempo y del espacio. Hacía falta también tener en cuenta la lectura del film,

quiero decir: su capacidad de comprensión a todos los niveles. Desde mi punto de vista es un grave error el que nosotros, cineastas del tercer mundo, cometemos cuando intelectualizamos de manera excesiva nuestros films. Sólo existen entonces para los "happy few". ¿En qué se convierte el séptimo arte? ¿El más popular de todos?

Entrevista de Abdou Achouba Delati